



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Curricularizar la extensión universitaria. La integralidad de las funciones: investigación, docencia, extensión
Liliana Elsegood, Nicolás Carivenc
Trayectorias Universitarias, 6(11), e030, 2020
ISSN 2469-0090 | <https://doi.org/10.24215/24690090e030>
<https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias>
Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Curricularizar la extensión universitaria. La integralidad de las funciones: investigación, docencia, extensión

Curricular the university extension. The integrality of the
functions: research, teaching, extension

Liliana Elsegood

<https://orcid.org/0000-0001-6208-7576>

lelsegood@undav.edu.ar

Secretaria de Extensión Universitaria |
Universidad Nacional de Avellaneda | Argentina

Nicolás Carivenc

<https://orcid.org/0000-0003-3100-2984>

ncarivenc@undav.edu.ar

Coordinador del Programa Escuela de Oficios |
Secretaria de Extensión Universitaria |
Universidad Nacional de Avellaneda | Argentina

RESUMEN

En el presente artículo acercamos la mirada con la que pensamos la extensión en la Universidad Nacional de Avellaneda y con la que llevamos adelante la integración de la misma a la curricula de las carreras. Lejos de la idea que piensa a la extensión como un complemento de las funciones de la universidad, pensamos que, en la integralidad de la investigación, la extensión y la docencia construimos un modelo diferente de universidad, que se estructura a partir de las problemáticas sociales.

ABSTRACT

In the present article we approach the way in which we think about the extension in the National University of Avellaneda and with which we carry out the integration of the same one to the curricula of the careers. Far from the ideas that think of extension as a complement to the functions of the university, we think that in the integrality of research, extension and teaching we build a different model of university, which is structured from the social problems.

PALABRAS CLAVE

Extensión,
Curricularización,
Integralidad,
Universidad

ABSTRACT

Extension,
Curriculum,
Integrality,
University



La reforma universitaria de 1918 incorpora a la extensión como una misión sustantiva de la universidad argentina, junto a la docencia y a la investigación. En aquel momento se pensaba esta misión como aquella que extendía aspectos culturales para aquellas que nunca llegarían a la universidad.

En la actualidad, y al interior de muchos debates en torno a la inclusión de las prácticas de la extensión universitaria en las curriculas de las carreras, giran en torno a integrar la diversidad de construcción de saberes que pocas veces llegan a las aulas de las universidades. Por considerarse que siendo construcciones que se producen fuera del ámbito académico no merecen ser reconocidos como válidos. Con esos saberes también se deja fuera del ámbito académico a lxs sujetxs históricos que los producen y con ellos nos perdemos una buena parte de la realidad.

Estos saberes populares se construyen dentro de movimientos sociales, religiosos, políticos, fruto de luchas por la defensa de derechos; derechos vulnerados o no reconocidos. Intentar visibilizar estas luchas, traerlas a las aulas, proponernos, a la universidad, como un actor territorial, propiciar el diálogo necesario que permita construir un nuevo conocimiento que haga una síntesis entre el conocimiento de la academia y los saberes populares, es una tarea que debemos emprender.

Salir del estrecho campo disciplinar, recortar los problemas a la medida de nuestras disciplinas y con poca o nula práctica en el trabajo transdisciplinar aparentemente, es una constante en el quehacer universitario.

¿Dónde comienza el ámbito académico? ¿Qué lugar ocupa la universidad en la sociedad? ¿Qué sentidos genera y reproduce? ¿Cómo se produce un conocimiento socialmente válido? ¿Por qué la universidad no considera válidos los saberes acumulados en el seno de las organizaciones populares? ¿Hay conocimiento sin praxis?

Desde el año 2010 se crearon más de 20 universidades públicas.

Hoy podemos decir que la Argentina tiene al menos una universidad Nacional por provincia, principalmente en el conurbano bonaerense, espacio territorial que cuenta con la población más grande del país.

Entre esas universidades se encuentra la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) en la que hace ya diez años concebimos a la extensión universitaria como una misión formadora de todos nuestros estudiantes. Curricularizamos la extensión universitaria por medio de un trayecto curricular denominado Trabajo Social Comunitario (TSC), constituido en cuatro niveles e incorporado a las currículas de todas las carreras, presenciales y a distancia.

Aspiramos a trabajar en un dispositivo de enseñanza-aprendizaje que no sea la mera transferencia de conocimientos. Proponemos una práctica social, donde el diálogo y la escucha atenta sea la clave del intercambio de saberes. Creemos que sin práctica social no hay teoría que nos permita transformar la realidad. Creemos que quienes nos graduamos en la universidad pública, financiada por el Estado, no tenemos una deuda que saldar, tenemos un compromiso de poner los conocimientos al servicio de la transformación, aportar esos conocimientos para la solución de problemas que en general padecen los sectores más postergados de nuestra sociedad.

Creemos que sin práctica social no hay teoría que nos permita transformar la realidad. Creemos que quienes nos graduamos en la universidad pública, financiada por el Estado, no tenemos una deuda que saldar, tenemos un compromiso de poner los conocimientos al servicio de la transformación, aportar esos conocimientos para la solución de problemas que en general padecen los sectores más postergados de nuestra sociedad.

Proponernos transformar sin tener un cabal conocimiento de esa realidad, conocerla solamente a través de estudios expresados en teorías, es al menos escaso. Tener contacto con esa realidad, que muchas veces es desconocida para quienes transitamos las aulas de las universidades es un compromiso que debemos asumir como universitarios.

Mirtha Lischetti (2013) plantea el interrogante acerca de si la construcción del pensamiento contrahegemónico tiene la claridad ideológica que tiene el pensamiento conservador acerca desde dónde y para qué construye el saber que construye. ¿Tiene el pensamiento contrahegemónico la claridad ideológica que le da sentido y congruencia al conocimiento?

¿Cómo se construye el marco teórico y metodológico de un conocimiento situado, de un conocimiento territorializado? ¿Cómo se vincula la teoría con la acción? ¿Cómo se construye la demanda social por un conocimiento local? ¿Cómo se definen y abordan los problemas?

En la UNDAV el trayecto curricular TSC se trabaja en cuatro módulos cuatrimestrales y se presenta en forma de proyecto de extensión universitaria. Proyecto que es elaborado con una organización, en diálogo entre lxs docentes y responsables políticos de la organización. Es en conjunto que problematizamos y que realizamos un recorte, no ingenuo, de la realidad para transitar uno al lado del otrx las agudas aristas de esa realidad que lejos de ser abstracta se expresa en la cotidianeidad de los recorridos de las organizaciones.

En ese diálogo, en ese transitar junto a las organizaciones, los Derechos Humanos son nuestra guía, nuestro horizonte. Se trata de trabajar sobre aquellos derechos que muchas veces son vulnerados y que la cultura dominante naturaliza. Los problemas de la educación, la salud, el hábitat, el trabajo. Temas como Malvinas, como Memoria Verdad y Justicia.

“A este proceso de construcción de conocimiento lo apoyamos en seis principios pedagógico-políticos básicos: la no neutralidad del saber; la perspectiva dialógica; el barrio, el territorio y la cotidianeidad como contextos de construcción política; la desnaturalización de la realidad como trabajo necesario para transformarla; indisciplinar la universidad y la revisión didáctico-metodológica permanente” (Ávila Huidobro y otros 2014)

Se trata de trabajar sobre aquellos derechos que muchas veces son vulnerados y que la cultura dominante naturaliza. Los problemas de la educación, la salud, el hábitat, el trabajo. Temas como Malvinas, como Memoria Verdad y Justicia.

Se trata de encontrar en conjunto universidad y organizaciones, no solo reflexiones sino también soluciones. Soluciones estas que no necesariamente las encontraremos en la cursada, pero si generan en lxs estudiantes el interés de abocarse a repensar en las aulas y desde sus propias disciplinas propuestas que se expresan en sus tesis de grado y que aspiramos a que también las incluyan en sus investigaciones.

Aspiramos a promover en lxs estudiantes y futuros profesionales el interés por involucrarse en los procesos transformadores y consideramos que no se puede transformar lo que no se conoce o se conoce mediado por intereses políticos opuestos al avance de los sectores populares.

Solemos leer en los diarios el posicionamiento que ocupa tal o cual universidad nacional en los rankings internacionales, o que un o una estudiante obtuvo tal beca o tal premio de una reconocida universidad, agencia o revista académica, sin preguntarnos si los parámetros con que tales rankings se arman son o no pertinentes a las necesida-

des del país, de la región, del conjunto de la sociedad. ¿Puede el profesional, el investigador egresado de las universidades mejor rankeadas diseñar abordajes que den cuenta del entramado social en que se encuentra? ¿Tiene el más solidario y comprometido de los estudiantes de economía de la Universidad de Chicago, las herramientas para dar respuesta a los desafíos económicos de nuestro país?

Consideramos que la universidad pública debe comprometerse en esas transformaciones y creemos que la herramienta para transformar es la política. Pensar la política solamente como una construcción de las superestructuras es por lo menos limitado, negando así la capacidad de los grupos sociales organizados inmersos en una dinámica que es generadora de ideas y de prácticas políticas que promueven esas transformaciones.

Se accede a la cursada no solamente por una cuestión de horarios disponibles, sino también por el interés que despierta el tema del proyecto. Es así que lo que se propone, además de un día y un horario determinado es un tema, y al ser un trayecto transversal, en la cursada se encuentran estudiantes de todas las carreras de la universidad, favoreciendo así la interdisciplina.

Sabemos de la complejidad de los problemas sociales, sabemos que las soluciones nunca son responsabilidad de una disciplina. Las diversas perspectivas desde donde se trabajan son la garantía de soluciones integrales. Lxs universitarixs, en nuestra formación disciplinar, pocas veces tenemos la posibilidad de reflexionar con otras miradas disciplinares y encontrar los mejores caminos para elaborar los proyectos que lleven a una salida exitosa en la solución de estos problemas.

Sabemos de la complejidad de los problemas sociales, sabemos que las soluciones nunca son responsabilidad de una disciplina. Las diversas perspectivas desde donde se trabajan son la garantía de soluciones integrales.

Trabajo Social Comunitario, propone también la experiencia de ese debate de perspectivas disciplinares. Encontramos en las aulas estudiantes de ingeniería informática, periodismo, enfermería, abogacía, arquitectura, economía, y muchas otras, que desde sus recorridos teóricos debaten junto a integrantes de las organizaciones, muchas veces no universitarios, agregando a la experiencia un plus que hace aún más interesante el espacio formativo.

Pretendemos que en el centro de la escena pedagógica no esté solamente el docente, queremos que en ese centro haya circulación de actores, donde a veces esté el docente, otras lxs estudiantes y otras lxs miembros de la organización. Creemos que es una forma virtuosa donde todxs son protagonistas de esa construcción de conocimiento.

Pretendemos que en el centro de la escena pedagógica no esté solamente el docente, queremos que en ese centro haya circulación de actores, donde a veces esté el docente, otras lxs estudiantes y otras lxs miembros de la organización. Creemos que es una forma virtuosa donde todxs son protagonistas de esa construcción de conocimiento.

La relación con las organizaciones va mutando según se atraviesa por los diferentes momentos coyunturales que la realidad y la cotidianidad impone. Es por eso que se precisa de una revisión permanente en lo que hace a los aspectos didácticos y metodológicos. Ser flexibles a la hora de organizar o reorganizar un encuentro en el territorio es una tarea insoslayable. La planificación de las clases muchas veces sufre modificaciones de momento, los imprevistos están a la orden, la realidad, inclusive la naturaleza, nos obliga a mudar una actividad. Transitamos muchas veces por barrios donde falta infraestructura de servicios públicos; cloacas, asfalto, energía eléctrica, lo que hace que una tormenta genere inundaciones u otro tipo de inconvenientes que imposibilitan la cursada ese día, en ese lugar programado a principio del cuatrimestre, por lo que debemos encontrar rápidamente alternativas para no perder el día de cursada.

A su vez la dinámica que se establece en el encuentro con actores extra universitarios puede, en muchos casos, redirigir la idea del proyecto hacia otros lugares. Es ahí también donde les docentes deben habilitar las condiciones para que esos cambios sigan generando un espacio de enseñanza-aprendizaje que nos permita arribar a los objetivos pedagógicos que nos propusimos.

No se trata de observar o generar un acercamiento “verdadero a la realidad”, sino de realizar un abordaje, que permita revisar y desnaturalizar nuestras prácticas, así como reflexionar sobre las implicancias de nuestra tarea. Como afirma Boaventura de Sousa Santos (2006) *se trata pensar e incorporar criterios de validez alternativos, sin descalificar de antemano aquello que no se ajusta a los cánones epistemológicos de la ciencia moderna.*

La extensión universitaria en esta clave deja ya de ser un complemento para ser un protagonista de las transformaciones, no solo fuera de las aulas sino también al interior de las universidades. Este encuentro de la academia con la realidad necesariamente transforma el modelo clásico de la universidad y la pone como un actor social más en el conjunto de actores territoriales.

Integrar la docencia, la extensión y la investigación es proponer un modelo diferente de universidad, “... que, abierta y flexible, se estructure a partir de las problemáticas sociales, dejando de usar la realidad como mera excusa para su autoreproducción” (Ávila Huidobro y otros 2014).

Se trata entonces de democratizar el derecho individual a la universidad, pero fundamentalmente de democratizar la construcción del saber. Abrir las puertas de la universidad y garantizar el derecho a estudiar a todos aquellos que así lo quieran, pero también de abrirse a nuevos conocimientos, a nuevas formas de conocer. Se trata de generar los lazos que produzcan un saber socialmente válido.

En ese marco la extensión no se puede seguir pensando como una misión filantrópica de la universidad, como aquella que divulga, que extiende, que pone a disposición de un lego, un conocimiento construido en la cúspide del saber. La extensión debe trazar y reforzar los lazos que permitan construir un conocimiento territorializado, transformador, socialmente válido y legitimado.

BIBLIOGRAFIA

Abramovich, Ana Luz y otros. (2012). "Aprender haciendo con otros. Una experiencia de formación universitaria en articulación con organizaciones sociales". Buenos Aires, UNGS.

Ávila Huidobro, Rodrigo y otros. (2014). "Universidad, territorio y transformación social. Reflexiones en torno a procesos de aprendizaje en movimiento". Buenos Aires, UNDAV Ediciones.

Castro Gómez, Santiago (2007). "Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes". Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Cecchi Néstor y otros. (2009). "El compromiso social de la Universidad Latinoamericana del Siglo XXI", Buenos Aires: IEC-CONADU.

Fals Borda, Orlando (1993). "La investigación participativa y la intervención social". En "Documentación social. *Revista de estudios sociales y sociología aplicada*", N° 92- Jul-Sep.

Freire, Paulo (1973). "¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural". Buenos Aires: Siglo XXI.

Kaplún, Gabriel (2003). "Indisciplinar la Universidad", Quito, Universidad Andina Simón Bolívar.

E. Lander (Comp.) (2000). "La Colonialidad del Saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. CLACSO, Buenos Aires.

Lischetti, Mirta (coord.) (2013). "Universidades latinoamericanas. Compromiso, praxis e innovación". Buenos Aires, FFyL-UBA.

Palermo, Zulma (2013). "Desobediencia epistémica y opción decolonial" en *Cadernos de estudos culturais, Campo Grande, MS, v. 5, p. 223-216, jan./jun. 2013.*

Sousa Santos, Boaventura (2010). "Descolonizar el saber, reinventar el poder", Trilce Extensión Universitaria, Montevideo, 2010.